



LOS NECESITAMOS, POR UN PAÍS AL QUE PUEDAN VOLVER.

Migrar para buscar un futuro mejor no es un crimen y no debería ser tratado como tal. Sin embargo, es responsabilidad de cada sociedad generar suficientes oportunidades para todos sus ciudadanos, de manera que partir sea solo una opción más para mejorar nuestra calidad de vida, y no la única. Ese es el caso de millones de familias mexicanas que viven separadas por la necesidad.

Una parte de nuestro corazón late al norte de la frontera. México es una nación dividida. Y solo la reunificación nos permitirá conocer todo su potencial. Tenemos que reencontrarnos con esa otra parte, que hasta el momento hemos entendido como remesas mensuales y visitas cada vez más esporádicas.

Por décadas el trabajo, esfuerzo y valentía de millones de mexicanos se ha reducido al envío de dinero. Ha sido un grave error. Los mexicanos que viven en Estados Unidos tienen un inmenso potencial transformador para nuestro país. Son mexicanos que, sin olvidar sus orígenes, aprenden y se adaptan al vuelo; que transforman y hacen suyas rápidamente costumbres e instituciones; que con su entrega se hacen imprescindibles a fuerza de ser necesarios. Mexicanos en el exterior que hacen lo que, a nosotros, mexicanos en nuestra tierra, parece costarnos tanto trabajo.

Los necesitamos. Por eso les pedimos que ejerzan su liderazgo en casa. Volteen hacia acá. Vengan un momento, transmitan, organicen, cautiven a otros. Sean un ejemplo, no solo por su entrega, sino por lo que han aprendido y por lo que ahora saben.

Necesitamos su experiencia en materia de organización social, ganada a pulso en la defensa organizada de sus derechos humanos y laborales; en la creación de colectivos y grupos para ayudar y desarrollar proyectos de infraestructura y desarrollo en sus comunidades de origen; en la creación de asociaciones culturales y educativas para ayudar a niños mexicanos y latinos y para mantener vivas sus tradiciones aún a la distancia.

Necesitamos de su potencial de innovación y emprendimiento que se refleja en negocios propios a todas las escalas. Ustedes saben incorporar de manera positiva nuestra cultura, conocimiento y valores a sus empresas para hacerlas mejores. Atacan mercados olvidados por otros y transforman las dinámicas de comercio, servicios y alimentación en las comunidades en las que se asientan.



Necesitamos de su ejemplo, sobre todo, para entender que un país donde las leyes se cumplen es fundamental para poder prosperar. Que la igualdad ante la ley no sólo es relevante, sino que hace la diferencia entre crecer y estancarse, entre ser uno más y poder destacar. Cumplir las normas, aunque pareciera engorroso, da resultados y ustedes pueden dar de fe ello.

Tenemos mucho que aprender de ustedes como agentes de cambio en sus comunidades. Ayúdenos a transmitir todo ese conocimiento, fruto de su esfuerzo en un país extraño que, al que igual que el suyo, por momentos los rechaza pero que depende tanto de ustedes.

Entendemos que tienen su vida allá en Estados Unidos, pero también que tienen lazos con México: sus amigos, sus seres queridos, el patrimonio de su familia, su cultura y su corazón. Por eso queremos construir juntos un país para todos. Un país al que quieran volver y a donde puedan volver cuando quieran. Hay que trazar una dinámica para el reencuentro, abrir un espacio viable para la reunificación. Donde volver no sea dar un paso atrás, sino una nueva oportunidad. Regresar para transformar. Para aplicar lo aprendido. Para enseñarnos: a organizarnos mejor, a innovar y emprender más allá del miedo; a ser un México más justo.

Algunos de ustedes se han adelantado y aseguran que el cambio va a venir desde allá. Tienen razón. Nosotros les tomamos la palabra porque nos queda claro que han aprendido formas de organización, y maneras de hacer las cosas que México necesita. Tenemos que reencontrarnos. Los necesitamos.

Yo les hago una promesa, vamos a seguir a trabajando siempre por construir un país al que puedan volver. Del que se sientan orgullosos. Construyendo juntos el México que merecemos.

Armando Ríos Piter